

El Diezmo

El diezmo es un tema candela entre los creyentes. Nos reímos con comentarios como: “lo ultimo que se convierte en el creyente es el bolsillo”, o “a la mesera le damos el 15% y a Dios solo el 10%”. La verdad es que es un tema muy polarizado, muchos debaten si el diezmo es bíblico o no, hoy vamos a explicar qué dice la biblia acerca del tema.

Bíblicamente hablando, hay básicamente cuatro tipos de diezmos y vamos a explicar cada uno de ellos

- El Diezmo Levítico
- El Diezmo de las Fiestas
- El Diezmo para el Pobre
- Y el Diezmo del Sacerdote

1. El Diezmo Levítico

Números 18:21-24 “Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión. **22** Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran. **23** Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel. **24** Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.”

2. El Diezmo de las Fiestas.

Deuteronomio 14:22-27 “Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año. **23** Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días. **24** Y si el camino fuere tan largo que no puedas llevarlo, por estar lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido para poner en él su nombre, cuando Jehová tu Dios te bendijere, **25** entonces lo venderás y guardarás el dinero en tu mano, y vendrás al lugar que Jehová tu Dios escogiere; **26** y darás el dinero por todo lo que desees, por vacas, por ovejas, por vino, por sidra, o por cualquier cosa que tú desees; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia. **27** Y no desampararás al levita que habitare en tus poblaciones; porque no tiene parte ni heredad contigo.”

Deuteronomio. 16:16-17 “Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la fiesta solemne de los panes sin levadura, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; **17** cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado.”

Deuteronomio. 16:10 “Y harás la fiesta solemne de las semanas a Jehová tu Dios; de la abundancia voluntaria de tu mano será lo que dieres, según Jehová tu Dios te hubiere bendecido”

3. El Diezmo para el Pobre.

Deuteronomio 14:28-29 “Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades. **29** Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren.”

Deuteronomio 26:12 “Cuando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán.”

4. El Diezmo del Sacerdote.

Números 18:25-32 “Y habló Jehová a Moisés, diciendo: **26** Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los diezmos. **27** Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar. **28** Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón. **29** De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada. **30** Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar. **31** Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias; pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de reunión. **32** Y no llevaréis pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido la mejor parte de él; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.”

Deuteronomio 18:1-2 “Los sacerdotes levitas, es decir, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad en Israel; de las ofrendas quemadas a Jehová y de la heredad de él comerán. **2** No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos; Jehová es su heredad, como él les ha dicho.”

Hasta aquí estamos claros, Dios había dado una ordenanza acerca de los diezmos en la que habla acerca de los levitas, las fiestas, los pobres, y los sacerdotes. Muchos argumentan que por cuanto estas leyes están descritas en el antiguo testamento y no se hace mención de ellas en el nuevo testamento, entonces no son aplicables para nosotros hoy. A lo cual él mismo Jesucristo responde en **Mateo 5:18-20** “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. **19** De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. **20** Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.”

Una referencia más en el antiguo testamento, también muy usada acerca de los diezmos se encuentra en el libro de Malaquías.

Malaquías 3:6-12 “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. **7** Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? **8** ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. **9** Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. **10** Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. **11** Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. **12** Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.”

En esta referencia, Dios esta llamando a su pueblo de regreso a la ley y de regreso a las bendiciones que trae la obediencia a la ley. Los diezmos estaban establecidos para dar alimento a “su casa” y el termino alfolí se refiere a un granero, o sitio de almacenamiento de alimentos. Cada ciudad de entre los israelitas apartaba este lugar para que de allí se traían los diezmos de grano, y aceite para ser repartidos entre los necesitados y entre los levitas. Véase en **Deuteronomio 14:28-29** “Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades. **29** Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren.” Los Israelitas dejaron esta practica, por lo cual Dios les reprende y les invita a regresar a la ley y a la promesa de bendición. “abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

Pero también debemos de preguntarnos, porque el nuevo testamento no hace mención de los diezmos? Por esto debemos de saber que el Templo fue destruido en el año 70 después de Cristo, por lo cual el servicio en el Templo se hizo imposible y los Levitas y Sacerdotes prácticamente quedaron desempleados. Lo que quiere decir que en una perspectiva bíblica sería imposible cumplir con este mandato. Muchos pastores enseñan que los ministros hoy en día, son como esos levitas y sacerdotes quienes dedican su vida al servicio de Dios y por lo tanto los diezmos y el ministerio fue transferido a ellos; pero este argumento no esta sustentado por las escrituras. No encontramos ningún texto en la biblia que indique que el sacerdocio fuese transferido a otro grupo de personas, tampoco que el escogimiento de los levitas fuese otorgado a otro. Más bien la palabra de Dios nos indica que cada vez que alguien discutió acerca de la escogencia hacia los levitas y sacerdotes, Dios siempre respaldo y reitero su llamado y aun mas trajo castigo aquellos rebeldes que quisieron suplantarles. Usted puede verlo números 16 a través de la rebelión de Core.

Otras referencias hacia el diezmo se encuentran en la historia de Abram y su encuentro con Melquisedec a quién Abram le entrega el diezmo del botín de la guerra que acaba de ganar en Genesis 14:18-24. Y en el voto de Jacob para con Dios, en donde consagra el diezmo de todo su trabajo en Genesis 28:18-22.

Genesis 14:18-24 “Cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey. **18** Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; **19** y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; **20** y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo. **21** Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes. **22** Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, **23** que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; **24** excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.”

Genesis 28:18-22 “Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella. **19** Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero. **20** E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, **21** y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. **22** Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.”

Vemos en ambos casos que tanto Abram como Jacob dieron voluntariamente a Dios una décima parte de su trabajo. Ambos ejemplos se encuentran antes del establecimiento del tabernáculo, de los levitas y sacerdotes. Entonces debemos de preguntarnos, a quién se le entregaron los diezmos? En el caso de Abram, este

entrega los diezmos a Melquisedec “el Rey de Justicia” y “Rey de Paz” de quien se habla también en Hebreos 7:1-10 quien es una semejanza de Cristo. Pero en el caso de Jacob, a quien entrego los diezmos? No es muy claro, pero en este caso podríamos aplicar lo que se conoce como el corazón del diezmo. Los diezmos aluden a la justicia y la misericordia de Dios, por lo cual debemos de entender que el corazón agradecido para con Dios se mueve en dar a otros, especialmente hacia los necesitados, hacia la compasión por los demás.

Estamos de acuerdo que el corazón del diezmo permanece y aun se enfatiza en el nuevo testamento. Veamos bien:

Encontramos a Pablo discutiendo que debemos ser dadores alegres y que cosechemos de acuerdo a como sembramos .

2 Corintios 9:6-7 “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. **7** Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.”

Así, aunque el diezmo bíblico no es algo que podemos hacer hoy, todavía podemos dar a esos ministros que difunden el evangelio y trabajan para establecer el reino de los cielos aquí en la tierra, como los que apoyaron a Pablo. Pero no se trata sólo de apoyar a ministerios.

Santiago 1:27 “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.”

Y no nos olvidemos de Mateo 25

Mateo 25:31-40 “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, **32** y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. **33** Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. **34** Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. **35** Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; **36** estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. **37** Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? **38** ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? **39** ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? **40** Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.”

Lo que quiere decir que un corazón dadivoso no solamente es un corazón que aporta dinero a su iglesia, a un ministerio, o a un ministro; sino que también tiene que ver con los aspectos de la justicia y de la misericordia de Dios. Fíjense bien:

Mateo 23:23 "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello."

Así que debemos de dar de corazón agradecido y de cultivar un don de dar a los demás. Debemos de preguntarnos cuando damos, porque damos? Que nos motiva a dar? Es porque queremos que Dios no devuelva con intereses? Qué pasaría si Dios no nos da nada a cambio? Aun sera el merecedor de nuestra dádiva? Sera que nuestra motivación es que nos vean los demás? Pues entonces ya obtuvimos nuestra recompensa, el aplauso del hombre y no las bendiciones de Dios. O sera que nuestra motivación es el de ganar el favor de alguien? Pues Dios conoce las motivaciones de nuestro corazón, y a Él no le podemos engañar. Si tenemos un corazón mezquino, Dios lo sabe, y si damos con motivaciones incorrectas, también Él lo sabe. Habra avaricia en nuestro corazón? Estaremos haciendo del dinero un ídolo?

Lucas 16:13 "Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas."

1 Timoteo 6:10 "porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores."

Mateo 6:1-4 "Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. **2** Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. **3** Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, **4** para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público."

Y por ultimo una exhortación más. La escritura nos habla acerca de pagar a todo lo que debemos, a que se refiere entonces esto?

Romanos 13:7-8 "Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. **8** No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley."

Cuando no estamos dando al Cesar lo que es del Cesar, también estamos errando en nuestro actuar. Esta escritura no esta refiriéndose a no endeudarse, para lo cual también necesitamos sabiduría de Dios, sino que se enfoca en aquello que estamos dejando de pagar aunque sabemos que tenemos la obligación de hacerlo; como

impuestos, respeto, tributo y honra. Aquellas cosas que retienen la bendición en la bendiciones en nuestra vida y en nuestra familia.

Si en realidad queremos que las ventanas de los cielos se abran sobre nosotros, debemos de aplicar los principios bíblicos. Servimos a Dios y no al dinero, creemos que al buscar el reino de Dios y su justicia, todas las cosas nos serán añadidas, y creemos también que Dios bendice al dador; no al que da por obligación, no al que da esperando algo a cambio, no al que quiere ser visto; sino mas bien que Dios recompensa en publico lo que hacemos en lo oculto pues el conoce nuestro corazón. No podemos hacer el diezmo bíblico como se instruye en las Escrituras, pero hay una bendición aguardada a quien tiene un corazón dadivoso.

Dios les bendiga,

Pastora Claudia Londono